



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

PRIMER FORO DE PROPUESTAS DE TRANSFORMACIÓN DEL PLAN DE ESTUDIOS VIGENTE

*Economía y Cultura: un campo de conocimiento
estratégico en la formación integral de los economistas del siglo
XXI*

Presenta: Marissa Reyes Godínez

24 de abril de 2013

INTRODUCCIÓN

En esta ocasión, lo que nos convoca es la transformación del Plan de Estudios de la Licenciatura Escolarizada en Economía de esta Facultad. Por tanto, hablar del ámbito económico ante un auditorio repleto de colegas, no tiene novedad. Sin embargo, tratar el tema de Cultura en este mismo contexto, podría ser para muchos algo extraño, aventurado y hasta para unos cuantos, un tanto fuera de lugar.

A pesar de ello, el estudio del campo sobre Economía y Cultura, es un tema de estudio importante desde hace poco más de 5 décadas y desde los años sesenta, una subdisciplina legítima dentro del largo listado de tópicos a estudiar en el quehacer de los economistas.

Pensar en este campo de conocimiento, como un elemento esencial para la comprensión de los nuevos paradigmas económicos y culturales suscitados en los últimos tiempos, permitirá que los estudiantes cuenten con mayores elementos de análisis, otros enfoques, que se acerquen a otras problemáticas e incursionen en proyectos y líneas de investigación todavía incipientes en nuestro país, que sin duda alguna, son un campo importante para el desarrollo profesional de nuestros egresados.

El presente texto, es un primer acercamiento, un esbozo de propuesta¹ de pertinencia de este ámbito de estudio para los economistas egresados y para los que se encuentran en formación. Se hace énfasis en el contexto del campo, sus antecedentes, importancia y pertinencia desde esta Facultad.

¹ Se omitieron varios datos por cuestiones de espacio. El texto ofrece únicamente un panorama muy general del tema.

ECONOMÍA Y CULTURA EN EL MUNDO.

Hacer alusión al binomio Economía y Cultura, quizá sea el equivalente a decir “agua y aceite” o algo similar. A primera vista, difícilmente podría imaginarse algún vínculo entre ambos conceptos. Lejos de pensar algún tipo de relación, la sola idea de poner a estos dos actores compartiendo un mismo escenario resulta controversial, aberrante y hasta peligrosa para muchos.

Esta percepción todavía es muy frecuente en un gran número de economistas, a pesar de que el estudio de la Cultura desde el campo económico no es tan nuevo a nivel mundial.

Según el economista australiano David Throsby:

Los estudiosos de la cultura llevan generaciones tratando cuestiones económicas de un tipo u otro en sus esfuerzos por comprender el papel de la cultura y de las prácticas culturales en la sociedad. Más en concreto diversos economistas han intentado, explícita o implícitamente, comprender lo que se podría denominar “contexto cultural” de la actividad humana desde que Adam Smith estableció las bases para la moderna ciencia económica a finales del siglo XVIII.²

El abordaje de la cultura como objeto de estudio desde la disciplina económica ha tenido varios acercamientos. “En una primera fase, diversos economistas respetados habían escrito con elocuencia sobre diversas materias que unían la economía, el arte y la cultura, incluidos John Maynard Keynes, Lionel Robbins, Alan Peacock y Mark Blaug a un lado del Atlántico, John Kenneth Galbraith, William Baumol, Tibor Scitovsky, Kenneth Boulding y Thorstein Veblen al otro”.³

En los años sesenta existieron algunos acercamientos más precisos, teniendo como objeto de estudio al arte como parte de un ámbito más grande: la cultura. Uno de los estudios a los que recurrentemente se hace referencia, es el texto

² Throsby, David, *Economía y Cultura*, traducción de Cristina Piña y María Condor, Cambridge University Press, Madrid, España, 2001, pp. 9-10.

³ *Ídem*, p. 10

titulado *Performing Arts: The Economic Dilema*, escrito por los economistas Baumol y Bowen en 1966.⁴ Estos autores reflexionan en torno a un dilema económico, fenómeno que analiza la pérdida progresiva de la productividad de las artes escénicas y del espectáculo en vivo, respecto del resto de sectores económicos, hecho que explica su encarecimiento progresivo. De ahí que después se le conozca como “enfermedad de los costos”, propio de las artes escénicas (teatro, ópera, danza), y que llevó a una prescripción de política: el Estado debe subsidiar esas actividades.⁵

A consecuencia de estas iniciativas, se ha posibilitado la consolidación paulatina de la Economía de la Cultura como una subdisciplina dentro de la jerga temática de investigación en la Economía. Ello puede constatarse en la clasificación del *Journal of Economics Literature*, donde desde hace varias décadas se puede encontrar la subdisciplina en la categoría Z1.

Y aunque como diría Thosby, “la profesión parece incluso aceptar a regañadientes que la economía cultural es una subdisciplina legítima [y que] la clasificación concedida a la economía cultural en la taxonomía de la *Journal of Economics Literature* [se encuentra] tan lejos en el alfabeto de las ciencias económicas como es posible”⁶, lo cierto es que existe, y es un acontecimiento al que como profesionales de la economía ya no podemos evadir ni omitir.

Otros de los aportes para el estudio concreto del campo, es la existencia del *Journal of Cultural Economics*,⁷ publicado en cooperación con *The Association of Cultural Economics Internacional*.⁸ En esa publicación podemos observar el

⁴ Para mayor referencia sobre este fenómeno se puede revisar: Anverre, Ari, et. al., *Industrias Culturales: el futuro de la cultura en juego*. FCE, México/UNESCO, París, 1982 pp. 29-30.

⁵ Palma M., Luis Antonio y Aguado Q., Luis Fernando, *Economía de la Cultura. Una nueva área de especialización de la Economía*. En: Revista de Economía Institucional, Vol. 12, No. 22, Primer semestre/ 2010, p. 129.

⁶ Throsby, David, *op.cit.*, p. 26

⁷ Ver: <http://www.springer.com/economics/microeconomics/journal/10824>

⁸ Para saber más sobre *The Association of Cultural Economics Internacional*, se puede consultar su sitio web: <http://www.culturaleconomics.org/>

análisis económico aplicado a las artes escénicas, el patrimonio, las industrias culturales y creativas; así como exploraciones sobre la organización del sector cultural, todos ellos, temas que se encuentran en la intersección entre la Economía y la Cultura.

Asimismo, existe la Conferencia Internacional sobre la Economía de la Cultura, que se celebra en distintos países y es convocada localmente por instituciones relacionadas con la economía, ejemplo de ello fue la 16ª. reunión celebrada en junio de 2010 en la Escuela de Negocios de Copenhague, Dinamarca, donde los organizadores locales de la conferencia fueron *Copenhagen Business School*, Instituto de Innovación y de las Organizaciones, y la Universidad de Copenhague, Departamento de Economía.⁹ También, se puede revisar la 17ª. Conferencia realizada en junio de 2012 en la ciudad de Kyoto, Japón con 262 resúmenes/*abstracts* aceptados¹⁰ que versan sobre las distintas temáticas que pueden abordarse en el entramado de la Economía y la Cultura.

En 2001, el economista David Throsby publicó la obra titulada *Economía y Cultura*, editada por la Universidad de Cambridge, la cual cabe señalar, se encuentra desde hace unos 9 años, dentro del acervo de la biblioteca del Posgrado de esta Facultad, en su versión original en idioma inglés.

“Para el 2006 se publicó el primer *Handbook of the Economics of Art and Culture*, en la serie *Handbooks in Economics* editada por K. Arrow y M. Intriligator, que presenta los avances más significativos en las distintas áreas de la economía.”¹¹

⁹ Algunos de los temas a discutir en esa Conferencia fueron: Arte Mercados y Consumo Cultural *Creative Clusters* y Desarrollo Urbano, Cultura empresarial y de negocios, Patrimonio Cultural y Turismo Cultural, Políticas Culturales e Instituciones Artes, Cultura, globalización y Lenguaje Económico del Derecho de Autor y las Industrias Culturales, Economía de Marketing y Promoción de la Cultura, Entretenimiento y medios de comunicación y Economía de Internet y Cultura

¹⁰ Ver listado de *abstracts* aceptados en: <http://www.jace.gr.jp/ACEI2012/Accept.pdf>

¹¹ Palma M., Luis Antonio y Aguado Q., Luis Fernando. *Op cit*, p. 134

Asimismo, “en 2008 apareció por vez primera una entrada titulada “*Art, Economics of*” en *The New Palgrave Dictionary of Economics*” escrita por el mismo Throsby”.¹²

Estos cuantos ejemplos, demuestran el crecimiento acelerado del campo y la gran relevancia que está tomando dentro del análisis económico y cultural.

ECONOMÍA Y CULTURA EN MÉXICO

A pesar del largo camino y las distintas iniciativas a nivel mundial en torno al estudio de diversas intersecciones entre la Economía y la Cultura, el caso de México, presenta un proceso muy lento de inmersión en esta subdisciplina económica, lo que ha provocado que siga siendo un campo sumamente incipiente.

En el año 2004, se publicó el libro *¿Cuánto vale la Cultura? Contribución económica de las Industrias Protegidas por el Derecho de Autor (IPDA)*. Este texto fue realizado en una especie de “encargo” por parte de la Sociedad General de Escritores de México (SOGEM) y la Sociedad de Autores y Compositores de México (SACM), que en ese tiempo, dirigían Víctor Hugo Rascón Banda y Roberto Cantoral respectivamente.

La obra fue escrita por el economista Ernesto Piedras, quien elaboró este estudio “con la finalidad de tener cualquier tipo de información numérica que mostrara cuál es la aportación de las industrias protegidas por el derecho de autor al Producto Interno Bruto (PIB) mexicano”.¹³

¹² *Ídem.*

¹³ Reyes, Marissa, *¿Economía y Cultura...un abismo en la agenda política y académica de México?* Revista Herencia, Patrimonio cultural: lo global y lo local, Costa Rica, 2008, p. 41.

Es indudable que el aporte de este documento, fue de suma relevancia por ser único en su tipo en nuestro país. Es un texto que emplea la metodología de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) y nos ofrece como dato importante, que las IPDA, aportan un 6.7%¹⁴ al PIB de México, siendo la industria de la música, una de las de mayor porcentaje en contribución.

En definitiva, el estudio representa un parteaguas en nuestro país. A partir de éste, diversos actores de la vida política y cultural comenzaron a tratar con mayor interés el tema de la Cultura, aunque ahora, con una perspectiva rentable, de aportación al PIB y con ello, de crecimiento económico.

El número de notas periodísticas sobre el tema en los diarios de mayor circulación nacional, reportaban una especie de “moda” o *boom* sobre la temática. De pronto, algo que durmió por muchos años en México, había despertado.

A raíz de este acontecimiento, se vislumbró un campo de oportunidad para los economistas, que tenían (tienen todavía) años alejados de la mínima posibilidad de contemplar estos nexos disciplinarios.

El famoso 6.7 % fue argumento de muchos para varias cuestiones, entre ellas nuestra adhesión al convenio Andrés Bello en 2007.

Durante el gobierno de Vicente Fox, tiempo en que se publica la obra de Piedras, el tema estuvo presente. En el gobierno de Felipe Calderón, se incorpora un capítulo en el sobre Industrias Culturales dentro del Programa Nacional de Cultura.¹⁵

¹⁴ En el estudio se considera dentro de este 6.7 % un 1% estimado de Economía sombra.

5

¹⁵ Ver apartado número 8 del Programa Nacional de Cultura 2007-2012, CONACULTA, México, 2007. Disponible en:

http://www.bellasartes.gob.mx/pdf/transparencia/PNC2007_2012.pdf

Para el 2010, la Encuesta Nacional de hábitos y consumos, publicada por el CONACULTA, incluía un apartado sobre Economía de la Cultura.¹⁶

En el mismo año, en el marco de la Tercera Cumbre Mundial de Líderes Locales y Regionales convocada por Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) que se llevó a cabo en la Ciudad de México, se declaró que la cultura es el cuarto pilar del desarrollo sostenible, al lado del desarrollo económico, la inclusión social y el cuidado del medio ambiente. Asimismo, se aprobó el documento de orientación política: "La cultura: el cuarto pilar del desarrollo sostenible".¹⁷

La cultura, después sustituida por el término creatividad, comienza entonces a formar parte del vocabulario de actores de campos distintos al cultural y que durante muchos años se creían opuestos.

Pese al *boom* descrito, la presencia de los economistas mexicanos ha sido casi nula. La integración de los temas en los programas de formación de los economistas a nivel licenciatura, posgrado y educación continua, nos hacen más agudo este problema, que sin duda, se torna en uno de los grandes pendiente en la agenda las nuestras Universidades.

En contraste, mientras que en otros países desde hace más 30 años, las escuelas de economía han incluido temas culturales dentro de su frontera de conocimiento, en México sigue siendo un tema casi exclusivo de profesionales de otras áreas, primordialmente, antropólogos, comunicólogos, sociólogos, gestores culturales, etc.

Cuenta de ello, nos da el observar de dónde y quiénes tienen la inquietud de consolidar algunas de las iniciativas más importantes de la ciudad. Por ejemplo, desde hace unos años, un grupo de antropólogos de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Unidad Iztapalapa, incursionan en el análisis de algunos temas de intersección entre la Economía y la Cultura, donde prevalece una

¹⁶ El apartado de este rubro es el número 14. El documento completo se puede consultar y descargar en formato PDF en:

http://www.conaculta.gob.mx/recursos/banners/ENCUESTA_NACIONAL.pdf

¹⁷ Ver: Secretaría de Cultura, *Memoria Cultural de la Ciudad de México*, México, Distrito Federal 2012.

marcado interés desde antropólogos, sociólogos y comunicólogos, entre otros, pero no de economistas.

La UAM Xochimilco lanzó un Grupo de Reflexión sobre la Economía Cultural, conocido como el GRECU, coordinado por un comunicólogo y con algunos colaboradores del área económica.

Asimismo, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) desde su Academia de Arte y Patrimonio Cultural comenzó a generar desde el año 2009, un proyecto sobre Economía y Cultura, con un equipo multidisciplinario, coordinado por una economista egresada de esta Facultad, proyecto que abordaremos en el siguiente apartado.

La pregunta que surge es ¿dónde están los economistas? Y más aún, ¿dónde está la UNAM con sus aportes a las reflexiones de estas nuevas temáticas?

Siendo la UNAM una de las instituciones más importantes de Latinoamérica, es inconcebible que en los últimos años se esté mantenido al margen de muchos de los nuevos paradigmas presentados en diversas áreas de conocimiento.

El Foro de Economía y Cultura UACM-UNAM

Ante este panorama, la UACM, en el marco de su proyecto Economía y Cultura, se acercó a la Facultad de Economía para estrechar lazos de colaboración y comenzar a incidir en las temáticas ya mencionadas, hecho que lo convierte en uno de los pocos proyectos que han intentado establecer vínculos entre actores del ámbito cultural y los del económico desde la Academia con el fin para incentivar el interés sobre nuevas líneas de investigación entre el cuerpo de economistas (profesores y alumnos).

Gracias a la afortunada apertura y recepción del proyecto por los directivos de esta casa de estudios, en 2011 se llevó a cabo el *Primer Foro de Economía y Cultura*, organizado por la Academia de Arte y Patrimonio Cultural de la

Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), en colaboración con la Facultad de Economía de la UNAM.

El evento tuvo gran aceptación entre el medio académico, el sector cultural/creativo, asociaciones civiles, observatorios culturales, incubadoras culturales, etc, nacionales y extranjeros.

La convocatoria emitida logró una numerosa respuesta, que rebasó nuestras expectativas. Recibimos poco más de 130 propuestas de ponencias de un gran número de instituciones de educación superior, mexicanas e iberoamericanas. Durante el evento contamos con un aforo bastante afortunado, abarrotando los 4 auditorios en los que se desarrolló el proyecto.

La temática del Foro, ha posibilitado sondear los diversos tópicos que se encuentran en el cruce de los ámbitos Económico y Cultural y se convirtió en el primer espacio académico desarrollado para la discusión y reflexión del campo en nuestro país. Nuestras instituciones, lograron que distintas personalidades de diversas disciplinas coincidieran en un mismo lugar para abordar temas de interés común desde múltiples aristas.

En México, éste es el primer espacio de reflexión académica sobre diversas temáticas que se encuentran en la intersección de la Economía y la Cultura, organizado por una academia dedicada a la cultura y una escuela de economía. Ese hecho, sin duda, hace del evento algo único en su tipo y es un buen comienzo de acercamiento entre los economistas mexicanos, que en su mayoría, todavía no están enterados, ni interesados sobre la cultura como parte de las reflexiones de la Ciencia Económica.

Derivado de este Foro, la Facultad de Economía está mirando hacia los temas culturales. Está por iniciar el proceso de edición de una publicación sobre estos tópicos; así como el interés de generar oferta académica para que los futuros economistas, conozcan y se acerquen los nuevos paradigmas y retos que la cultura les ha puesto en la mesa, un ejemplo de ello es la apertura a iniciativas como ésta en la reconfiguración del Plan de Estudios de la Facultad. De

promoverse este tipo de contenidos en los programas, nuestra Facultad sería innovadora en el tema y marcaría la posibilidad de abrir camino en el campo desde la UNAM.

LA ECONOMÍA Y CULTURA EN EL MARCO DEL PERFIL FORMATIVO DEL ECONOMISTA

La Propuesta de Proyecto Institucional de la Facultad de Economía y Perfil Formativo del Economista, elaborada por la Subcomisión de Perfil Formativo de esta Facultad, nos da cuenta de que:

Los cambios en la realidad económica y en la evolución del conocimiento obligan a una transformación de la Facultad que incida en una mejor formación de los alumnos de todos los niveles educativos que en ella se imparten, y también, en su momento, a repensar el trabajo de investigación y difusión que se realiza, para estar en consonancia con los objetivos y las funciones social, docente, científica y cultural de la institución.¹⁸

En este marco de cambios y evolución, se justifica la pertinencia de mirar hacia los nuevos temas de la economía desde esta institución educativa y así contribuir a la formación integral de los economistas y que la Facultad “sea un ámbito intelectual para la búsqueda de las alternativas y soluciones a los problemas actuales de la economía”.¹⁹

Un cambio completo en nuestro plan de estudios, deberá atender al diagnóstico y diversas miradas de los actores que intervienen en esta Facultad, no limitándose exclusivamente a modificar los contenidos actualmente

¹⁸ Propuesta de Proyecto Institucional de la Facultad de Economía y Perfil Formativo del Economista, Subcomisión de Perfil Formativo, Comisión Ampliada de Planes y Programas de Estudio del H. Consejo técnico. Consultado el 23 de abril de 2013 en: <http://www.economia.unam.mx/reformac/proyinstitucionalperfil.pdf>

¹⁹ *Ídem.*, p.1

considerados, ni a los temas de interés de la planta docente con la que cuenta la Facultad en estos momentos. Por el contrario, es de vital importancia hacer énfasis en nuevos campos de conocimiento y profundización, tanto para el ciclo terminal como en el ciclo básico, y así asegurar que esta reforma que hoy nos reúne en este espacio, permita que el “egresado se forme en un amplio espectro del conocimiento teórico de la ciencia económica y su contexto histórico” así como de los nuevos planteamientos en el campo económico.

Dentro del apartado de Propuestas de Reforma Curricular del documento citado, se menciona la consideración de la contribuciones de la ciencia económica para “lograr el crecimiento y desarrollo económicos con distribución más equitativa de la riqueza, mejores condiciones de vida y bienestar de las familias en el corto y largo plazos, remuneración adecuada del trabajo, eficiencia productiva e integración no subordinada del país como economía globalizada.

En ese sentido, y de manera complementaria a las visiones ya consideradas dentro del plan de estudios, el estudio de los diversos tópicos y problemáticas dentro del campo de la Economía y la Cultura, nos aportarían una visión y análisis más completos, toda vez que, desde los años noventa, se comienzan a contemplar a la **cultura como clave del desarrollo**, primordialmente para los países en vías de desarrollo.

Asimismo, el tema del crecimiento económico es una de las constantes de forma transversal dentro de varios tópicos en el ámbito cultural.

Es a partir también de los años noventa, cuando el Capital físico (tangible) como núcleo de la fuerza industrial, comienza a cambiar hacia el Capital intelectual como uno de los elementos más codiciados, convirtiendo a estos nuevos activos intangibles en la fuerza motriz de una “nueva” era.

Tenemos en la escena los términos Nueva Economía y Sociedad del Conocimiento y con ello, las ideas, los conceptos, la imaginación, creatividad e innovación empiezan a permear el lenguaje de distintos campos.

Presenciamos un proceso donde se habla de la venta de experiencias, entre ellas, las experiencias culturales a través de algunas actividades como el Turismo Cultural. Se comercia con el acceso a ciertas experiencias.

La cultura se coloca en el centro de los reflectores, considerándola como un recurso, a manera de paliativo de modelos fallidos. George Yúdice nos dice que:

“el **recurso al capital cultural** es parte de la historia del reconocimiento de los fallos en la inversión destinada al capital físico en la década de 1960, al capital humano en la década de 1980 y al capital social en la de 1990. Cada nuevo concepto de capital se concibió como una manera de mejorar algunos fracasos del desarrollo según el marco anterior [...] La premisa del beneficio indirecto de la teoría económica neoliberal no se ha confirmado. Por consiguiente, se ha recurrido a la inversión en la sociedad civil y en la cultura, como su principal animadora.”²⁰

De ahí que en 1999, James D. Wolfensohn, el entonces presidente del Banco Mundial, haya declarado en su ponencia inaugural del encuentro “*Culture Counts: Financing, Resources and the Economics of Culture in Sustainable Development*”²¹ que la **cultura era un componente esencial del desarrollo económico** y que, en adelante, desempeñaría un papel más importante en el modelo y condicionamiento de las operaciones económicas del Banco.

Posteriormente se introduce el tema de la Economía Creativa, y actualmente la cultura se considera como elemento estratégico que ya no puede obviarse en la construcción del desarrollo sostenible.

²⁰ Yúdice, George. El recurso de la cultura: usos de la cultura en la era global. Gedisa, Barcelona, 2002 p.28.

²¹ Banco Mundial. *Culture Counts: Financing, Resources and the Economics of Culture in Sustainable Development*, 1999. Citado en Rowan, Jaron, Nuevas Economías de la Cultura. Parte 1. Tensiones entre lo económico y lo cultural en las Industrias Creativas, YProductions, España, 2009, p. 17. El documento del Banco Mundial está disponible en línea en : <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001223/122395mb.pdf>

El próximo 15 de mayo se llevará a cabo en China, una reunión organizada por la UNESCO, que tiene como tema central: la cultura como el cuarto pilar del desarrollo sostenible. Esas discusiones darán pie a un documento que se hará público en el año 2015.

En definitiva, el crecimiento y desarrollo son 2 de los elementos más socorridos en los discursos de varios agentes en los sectores económico, político, social, cultural y medio ambiental. El crecimiento económico en especial, le ha dado un giro de 360 grados al interés sobre la cultura desde otras disciplinas. Al respecto, la economista de nacionalidad francesa Françoise Benhaumou nos dice lo siguiente:

una de las preocupaciones que ha conducido al desarrollo de la Economía de la Cultura como disciplina, es el interés por el crecimiento económico de la cultura. En efecto, se ha querido utilizar la economía para justificar la intervención cultural y, principalmente, la afición del público a la cultura. Y creemos que ello se origina en una especie de trastocamiento. Efectivamente, si miramos la historia de la cultura y nos remontamos, por ejemplo, al Renacimiento, era el desarrollo económico el que permitía la financiación de obras artísticas, la construcción de palacios, el sostén de los artistas, etc. Dicho de otro modo, la cultura era el resultado de la acumulación de la riqueza. Pero hoy se observa lo contrario: la cultura se ha vuelto un instrumento para intentar el desarrollo económico. Y en todos los países, cuando se piden subvenciones para los artistas o la cultura, hay que explicar que ellas van a generar empleos, a permitir el desarrollo económico, favoreciendo, por ejemplo, la instalación de nuevas empresas, etc.²²

Es evidente entonces, que la visión de la cultura como recurso, como un instrumento para lograr ciertos objetivos y metas que antes eran impensables, nos pone en la mesa de discusión nuevos planteamientos, nuevas problemáticas, nuevos desafíos para los que debemos estar preparados, o al

²² Benhamou, Françoise, "Economía y Cultura" en: Asuaga, Carolina (coordinadora y editora) *Un encuentro no casual: cultura, ciencias económicas y derecho*, Fundación Cultural Universitaria (FCU), Montevideo, Uruguay, 2009, p. 16.

menos, ser conscientes de ellos para implementar las condiciones globales y locales y estar a la altura de las exigencias de los nuevos paradigmas tanto en el ámbito cultural como en el económico.

Benhamou lanza la pregunta:

¿Cómo comprender este fenómeno? Se vio a la cultura como un elemento de desarrollo económico que, a la vez, implica un cierto número de riesgos. Asistimos a una instrumentalización de la cultura, así como a una competencia de la cultura con otras inversiones capaces de una mayor generación de empleos. Creo que debemos ser muy prudentes al promover el desarrollo económico por medio de la cultura, ya que si bien es cierto que la inversión en cultura puede provocar consecuencias económicas, es peligroso considerar dichas inversiones únicamente desde este punto de vista.²³

Esta reflexión es compartida por varios analistas de la cultura, incluidos los del ámbito económico. La precaución que señala es totalmente pertinente y parte de nuestra tarea a futuro será velar por un equilibrio entre lo económico y lo cultural, sin que la balanza se cargue únicamente hacia el lado de la tasa de ganancia.

Una de las formas de encontrar este equilibrio será el homologar conocimientos entre las áreas que tienen injerencia en los diversos temas entre la Cultura y la Economía.

Asimismo, debemos tener muy en cuenta la dualidad que tiene el sector cultural, que justo por ese carácter, nos demanda un equilibrio entre la parte económica de la cultura y la que no lo es, pero que es determinante en la contribución del desarrollo integral de los individuos.

²³ *Ídem.*

Nos enfrentamos a cambios de paradigmas tanto en el sector cultural como en el económico. El gremio de la cultura y el de la economía están en proceso de asimilación de estos cambios. En ese proceso de transición y adaptación debemos considerar lo siguiente:

- 1) La cultura se ha convertido en el centro de varios de los debates contemporáneos
- 2) La cultura se torna un desafío para la economía, cuestiona sus herramientas teóricas, incita a replanteamientos del conocimiento económico para atender los nuevos desafíos que la cultura le impone.
- 3) La cultura es un sector *sui géneris*: para muchos es considerada un sector de la economía, pero también es un sector con vida propia y en dado caso la economía también se vuelve un sector de la cultura.
- 4) Ante los cambios planteados, se necesitan políticas públicas globales y locales que reconozcan el carácter singular de la cultura.
- 5) El análisis e implementación de dichas políticas en marcos antes no considerados, demanda la necesidad de la formación de profesionales capacitados en el ámbito de la economía y de la cultura en forma equilibrada. Unos profesionales que nos permitan estar a la altura de los cambios suscitados.

No sólo se trata de que ante los cambios en el escenario de la cultura, los diversos actores del ámbito cultural/creativo importen herramientas del campo económico administrativo para aplicarlas a las nuevas demandas. No sólo se tiene que adoptar, también hay que adaptar, sí, adaptar a los desafíos y cuestionamientos que la cultura nos demanda desde una visión equilibrada entre la tasa de ganancia y la rentabilidad social.

Tenemos pendiente un replanteamiento del pensamiento económico, donde se considere a la Cultura como elemento importante para la construcción de análisis más completos ; el desarrollo de un instrumental teórico y metodológico

específico para el campo, con una visión equilibrada entre la economía y la cultura, donde se reconsideren las políticas de proteccionismo para los bienes y servicios culturales, el incentivo del mercado interno y una serie de políticas de reestructuración de las mismas políticas ya establecidas, que en la práctica, no consideran los nuevos escenarios de la cultura y hacen más complicado el tránsito por esos nuevos caminos.

¿CÓMO HACERLO?

Un buen principio para esta Facultad sería:

- 1) **Insertar los temas en varias de las asignaturas del Núcleo Básico y el Núcleo Terminal de la licenciatura**, por ejemplo, en la materia de Desarrollo Económico, se puede incluir en alguna de sus unidades, el tema de la cultura como clave del desarrollo, así como varios de los temas expuestos en los párrafos anteriores. En la asignatura de Formulación y Evaluación de Proyectos, se podría tener un acercamiento a los Proyectos Culturales; en Estadística, hacer mención de las aplicaciones de la materia en diversos ámbitos, uno de ellos las Estadísticas e Indicadores Culturales; el tema de los bienes y servicios culturales en los diversos tratados comerciales (TLCAN, MERCOSOR, etc) se pueden estudiar en la asignatura de Economía Internacional, este tópico, sin duda, es uno de los más polémicos desde la Ronda de Uruguay, por las encontradas visiones entre Estados Unidos de Norte América y Francia en cuanto a lo que representan los bienes y servicios culturales, es decir, si éstos deberían ser o no una excepción cultural (y también económica) en el mercado internacional por su *sui generis* composición, que los dota, no sólo de valor económico sino de elementos identitarios.²⁴

²⁴ La idea de excepción cultural de los franceses, radica en que mayoría de los bienes y servicio culturales no pueden simplemente considerarse como cualquier otro tipo de bienes, debido a que éstos no son “reducibles a su sola dimensión mercantil [...] no son solamente mercancías, son las obras que expresan nuestra

El tema de la cultura, por su amplia gama de posibilidades es pertinente en varias de las materias, el objetivo, es **que los alumnos, por lo menos conozcan la existencia de estos tópicos, y así, en caso de interesarles, puedan cursar la optativa específica en el Núcleo Terminal.**

- 2) Desarrollar una materia específica sobre Economía y Cultura en el Núcleo Terminal.** Se propone una asignatura que permita durante un semestre acercar a los economistas a un panorama de cómo llega la cultura a la economía o cómo llega la economía a la cultura, por ejemplo: las primeras discusiones en el tema abordadas por economistas en los años sesenta y setenta; a qué se refieren la Economía y Cultura, Economía de la Cultura, Economía Cultural, Economía de las Artes; las diversas iniciativas y temas que se pueden desarrollar en el campo tales como: Industrias Culturales y Creativas: definición de conceptos y clasificación de las mismas, contribución de las Industrias Culturales y Creativas al Producto Interno Bruto (PIB) de las economías; metodologías y medición de la contribución económica de la cultura; empresa culturales, incubadoras culturales y creativas, bienes y servicios culturales, turismo cultural , patrimonio cultural (tangible e intangible), diversidad cultural, políticas culturales, propiedad intelectual, etc. Un panorama general sobre las diversas temáticas, **mismas que se pueden ampliar y profundizar mediante Diplomados, una Especialización dentro del Programa único de Especializaciones en Economía y un área de estudio en maestría y doctorado.**

- 3) Generar programas en torno al tema en el Posgrado de la Facultad y el área de Educación Continua.** Los alumnos que deseen profundizar en los temas antes citados, podrán cursar algún Diplomado y/o

civilización, nuestros modelos, la identidad de los autores y de los países”. Beinex, Jean-Jacques, citado en Cashiers Français, *Culture, État et marché*. Dir. Philippe Tronquoy, París, Francia No. 312, enero-febrero 2003, p.31.

Especialización en el área. Abrir la línea de investigación en maestría y doctorado, permitirá que profesionales de la economía y de otras disciplinas que deseen seguir su formación en estos temas, puedan encontrar la asesoría al desarrollo de sus trabajos.

La constante será buscar un equilibrio en la visión de los economistas hacia el campo cultural. En definitiva, si pudiéramos lograr eso, sería un elemento diferenciador del perfil de nuestros egresados que vería frutos en una buena evaluación de proyectos y diseño de políticas públicas en el área de cultura y economía.

Los que toman decisiones no están preparados de forma integral, de ahí se derivan varias de las fallas y problemáticas suscitadas en los distintos campos. Habrá entonces que capacitar a los futuros tomadores de decisiones de este país.

A MANERA DE CIERRE

Como se puede apreciar a lo largo del texto, existen diversos elementos de peso para pensar en este nuevo campo como uno de los grandes temas olvidados dentro de las Escuelas de Economía mexicanas y que considerarla para nuestra Reforma curricular, sería un paso agigantado y una innovación en nuestro país.

Existen diversas miradas de análisis del campo, desde las variadas corrientes del pensamiento económico. Asimismo, tenemos un espectro amplio de preocupaciones que ya están en la mesa, esperando a que los economistas ocupen los asientos designados alrededor de ella.

La variedad de temáticas es amplia, tenemos a las Industrias Culturales y Creativas, las empresas o emprendizajes culturales y creativos, incubadoras

culturales, políticas públicas culturales, todas ellas con el eje transversal del desarrollo y crecimiento económicos.

La iniciativa hoy propuesta es un llamado a la comunidad de esta Facultad, una invitación a integrarse a la discusión, que desde otras facultades, otros escenarios, ya empezó sin nosotros. Algunos conocen del tema, otros más jamás lo habían escuchado, lo cierto es que la inercia de este campo ya tiene como resultado la demanda de algunos, todavía pocos, alumnos egresados de las licenciaturas en economía de este país interesados en el tema. En esta Facultad ya hay una tesis que se aproxima al campo, y el interés de alumnos que me han contactado por el interés de elaborar su trabajo terminal en marco del campo. En la UAM Azcapotzalco también hay iniciativas y desde maestría en otros estados de la República. Todos ellos, se encuentran con la constante de no tener un asesor adentrado en el tema dentro de sus Facultades. Esto es señal de que nos estamos quedando rezagados ante las demandas e inquietudes de nuestros próximos profesionistas.

Como bien dice el documento elaborado por la Subcomisión de Perfil Formativo, “la Facultad deberá adecuar sus instancias formativas a los cambios en el paradigma de la ciencia y por ende a la realidad económica y a las exigencias profesionales”. Qué bueno que estamos aquí y mejor aún que las autoridades de esta Facultad, tomarán en cuenta las propuestas vertidas en este evento.

La tarea no es fácil, habrá que hacer modificaciones, actualizar al personal docente e incluir a otros profesionales dentro de la planta académica, realizar trabajo colegiado por academia y entre academias, pero todo será en beneficio de una formación universitaria diversificada, actualizada y en consonancia con la formación de un economista comprometido con su sociedad, crítico y con un amplio acervo de conocimientos sobre distintas áreas de la economía.

FUENTES CONSULTADAS:

BIBLIOGRAFÍA

- Anverre, Ari, et. al., *Industrias Culturales: el futuro de la cultura en juego*. FCE, México/UNESCO, París, 1982.
- Benhamou, Françoise, “Economía y Cultura” en: Asuaga, Carolina (coordinadora y editora) *Un encuentro no casual: cultura, ciencias económicas y derecho*, Fundación Cultural Universitaria (FCU), Montevideo, Uruguay, 2009
- Piedras, Ernesto. *¿Cuánto vale la cultura? Contribución económica de las Industrias protegidas por el Derecho de Autor en México*, México, CONACULTA/CANIEM/SOGEM/SACM, 2004.
- Rowan, Jaron, *Emprendizajes en cultura. Discursos, instituciones y contradicciones de la empresarialidad cultural*. Madrid, 2010.
- _____, *Nuevas Economías de la Cultura. Parte 1. Tensiones entre lo económico y lo cultural en las Industrias Creativas*, YProductions, España, 2009.
- Secretaría de Cultura, *Memoria Cultural de la Ciudad de México*, México, Distrito Federal 2012.
- Throsby, David, *Economía y Cultura*, traducción de Cristina Piña y María Condor, Cambridge University Press, Madrid, España, 2001.
- Yúdice, George. *El recurso de la cultura: usos de la cultura en la era global*. Gedisa, Barcelona, 2002.

HEMEROGRAFÍA:

- Cashiers Français, *Culture, État et marché*. Dir. Philippe Tronquoy, París, Francia No. 312, enero-febrero 2003.
- Palma M., Luis Antonio y Aguado Q., Luis Fernando, *Economía de la Cultura. Una nueva área de especialización de la Economía*. En: Revista de Economía Institucional, Vol. 12, No. 22, Primer semestre/ 2010

- Reyes, Marissa, *¿Economía y Cultura...un abismo en la agenda política y académica de México?* en: Revista Herencia, Patrimonio cultural: lo global y lo local, Costa Rica, 2008
- Slachevsky, Paulo. "Industrias Culturales en América Latina: en busca de sustentabilidad" en: *Revista Observatorio, año 2, no. 2 Diversidad Cultural*. Centro Metropolitano de Diseño, Observatorio de Industrias Culturales. Secretaría de Cultura. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Abril 2005.

MESOGRAFÍA:

- CONACULTA, *Encuesta Nacional de Hábitos y Consumos*, 2010, [en línea]
<http://www.conaculta.gob.mx/recursos/banners/ENCUESTA_NACIONAL.pdf>, [fecha de consulta: 23 de abril de 2013].
- _____, *Programa Nacional de Cultura 2007-2012*, México, 2007, [en línea]
<http://www.bellasartes.gob.mx/pdf/transparencia/PNC2007_2012.pdf>, [fecha de consulta: 23 de abril de 2013].
- Facultad de Economía, UNAM, *Propuesta de Proyecto Institucional de la Facultad de Economía y Perfil Formativo del Economista*, Subcomisión de Perfil Formativo, Comisión Ampliada de Planes y Programas de Estudio del H. Consejo técnico, [en línea] ,
<<http://www.economia.unam.mx/reformac/proyoinstitucionalperfil.pdf>>, [fecha de consulta: 23 de abril de 2013].
- The World Bank, *Culture Counts: Financing, Resources and the Economics of Culture in Sustainable Development*, 1999. [en línea]: <<http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001223/122395mb.pdf>>, [fecha de consulta, 22 de abril de 2013].

SITIOS WEB:

The Association of Cultural Economics Internacional:

<http://www.cultureconomics.org/>

Semblanza curricular de la autora

Marissa Reyes Godínez

E-mail: marissa_rg@yahoo.com.mx

Licenciada en Economía, Facultad de Economía, UNAM. Cuenta con el grado de especialista en Historia Económica, Facultad de Economía, UNAM; la Maestría en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, así como el Posgrado Internacional Gestión y Política en Cultura y Comunicación, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Argentina. Asimismo, de 1996 a 2004 cursó la licenciatura en concertista de órgano en el Conservatorio Nacional de Música

Realizó una estancia de investigación sobre Industrias Culturales y Creativas en el Observatorio Cultural de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, Argentina (abril-septiembre 2008) con el apoyo económico de la Dirección General de Estudios de Posgrado UNAM. Colaboró dentro del Proyecto «Globalización, Conocimiento y Países periféricos. Las nuevas condiciones mundiales del Desarrollo Económico de México y sus implicaciones estratégicas», a cargo del Dr. Alejandro Dabat Latrubesse, PAPIIT, UNAM.

Actualmente es Profesora- investigadora de medio tiempo dentro de la Academia de Arte y Patrimonio Cultural en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) y profesora titular de la asignatura *Economía de los bienes culturales* dentro de la licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales de la UNAM. Sus líneas principales de estudio son las Industrias Culturales y Creativas, la Economía de la Cultura y las TIC's en la Educación Musical a nivel superior, temas sobre los cuales ha publicado algunos capítulos de libro y artículos en la Universidad Autónoma Metropolitana, el Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Revista Herencia, Costa Rica. Asimismo, ha presentado diversas ponencias en México y el extranjero sobre dichos tópicos.

Durante dos años (2009-2010) formó parte del Comité Organizador Permanente de los Encuentros de Arte y Patrimonio Cultural de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México teniendo a su cargo la producción ejecutiva y la coordinación de difusión y patrocinios del 4º y 5º Encuentros.

En 2011 desarrolló y coordinó el Primer *Foro de Economía y Cultura* convocado por la Academia de Arte y Patrimonio Cultural de la UACM y la Facultad de Economía, UNAM. En estos momentos, se encuentra en proceso de finalización de la convocatoria para la segunda edición del evento, donde en esta ocasión se suma la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Azcapotzalco.